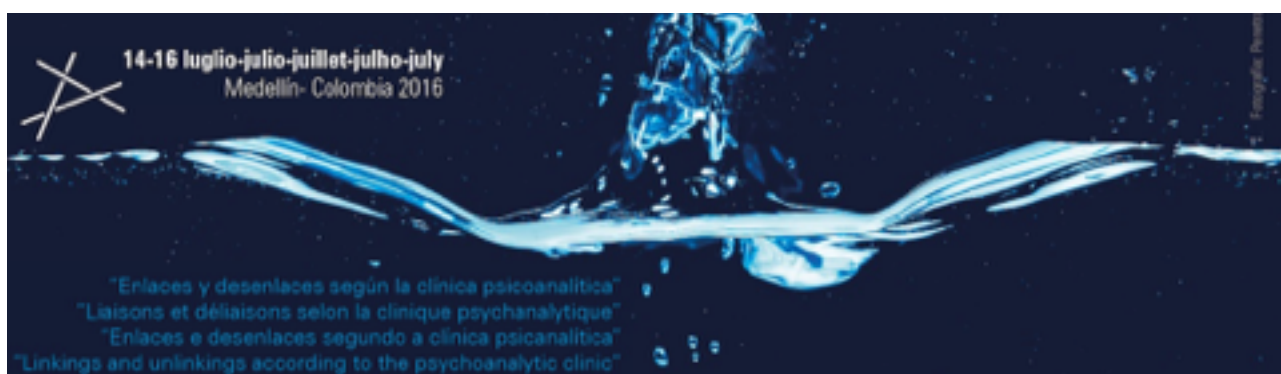


Medellín 2016 - RVI - Preludio - Manel Rebollo



IMAGINE

www.youtube.com/watch?v=RwUGSYDKUxU

...Los vínculos recíprocos entre los seres humanos son profundamente influidos por la medida de la satisfacción pulsional que los bienes existentes hacen posible; y en segundo lugar porque el ser humano individual puede relacionarse con otro como un bien él mismo, si este explota su fuerza de trabajo o lo toma como objeto sexual; pero además, en tercer lugar, porque todo individuo es virtualmente un enemigo de la cultura, que, empero, está destinada a ser un interés humano en lo universal. Es notable que, teniendo tan escasas posibilidades de existir aislados, los seres humanos sientan como gravosa opresión los sacrificios a los que nos insta la cultura a fin de permitir una convivencia. Por eso la cultura debe ser protegida contra los individuos, y sus normas, instituciones y mandamientos cumplen esta tarea; no sólo persiguen el fin de establecer ciertas distribuciones de los bienes, sino el de conservarlos; y en verdad deben preservar de las mociones hostiles de los hombres todo cuanto sirve al dominio sobre la naturaleza y a la producción de bienes. Las creaciones de los hombres son frágiles, y la ciencia y la técnica que han edificado pueden emplearse también en su aniquilamiento.

Sigmund Freud, 1927: “El porvenir de una ilusión”

Imagina que no hay paraíso, es fácil si lo intentas.

Sin infierno bajo nosotros, arriba sólo cielo.

Imagina toda la gente viviendo el ahora...

Imagina que no hay países, no es difícil de hacer:

nada por lo que matar o morir, y sin religión

tampoco.

Imagina toda la gente viviendo la vida en paz.

Debes saber que soy un soñador, pero no soy el

único.

Espero que un día te unas a nosotros y el mundo será

uno!

Imagina que no hay posesiones. Me pregunto si

puedes:

sin necesidad de avaricia o hambre. Una hermandad

de hombre.

Imagina toda la gente compartiendo todo el mundo.

Puedes decir que soy un soñador, pero no soy el

único,

espero que algún día te unas a nosotros y el mundo

será uno!

John Lennon, 1971: "Imagine"

"Que se diga queda olvidado tras lo que se dice en lo que se oye"

Jacques Lacan, 1973: "L'Étourdit"

En 1971 John Lennon nos instaba a “*join us*”, a “unirnos”, a “hacer lazo” en un mundo que había de ser Uno. Soñador empedernido, aspirante a “nada por lo que matar o morir”, fue asesinado el 8 de diciembre de 1980 por un *hère*. Así pasó de *hereje* a *héroe*, y 35 años después de su muerte su canción sigue siendo un himno celebrado en occidente, mientras millares de refugiados sirios intentan huir del horror del Estado Islámico para encontrarse en la vieja Europa con el mismo horror -campo de concentración- de la tercera facticidad -real, demasiado real- que Lacan nos anunciaba en 1967: “Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación”.

¿Qué porvenir entonces para esa ilusión? ¿Qué decir de los analistas, sobre los que Lacan insta a renunciar a quienes no pueden acercar a su horizonte la subjetividad de una época?

La historia de las instituciones analíticas no es borromea. Hallando su pecado original en el comité de los siete anillos que Freud instituyó, la Asociación Psicoanalítica Internacional pronto dejó suelto el anillo del pensamiento freudiano, que habría podido anudarla mejor. Lacan pretendió restituir ese anudamiento con su “retorno a Freud”, y le costó la excomunión. Luego fundó su Escuela, que disolvió tras constatar que su apuesta por el pase -nuevo intento de anudamiento- no consiguió hacer sínthoma en su comunidad analítica. Tras la disolución vino la ECF, más tarde la AMP, y en ella tampoco el pase anudó: el Uno se impuso, y de nuevo un amplio sector de analistas se soltaron.

Lo que anuncia Freud en “El porvenir de una ilusión” acerca de los seres humanos es perfectamente extrapolable a la relación entre los analistas en sus colectividades: *teniendo tan pocas posibilidades de existir aislados, sienten como gravosa opresión los sacrificios a los que nos insta la cultura a fin de permitir una convivencia.*

En nuestra nueva apuesta por hacer posible la convivencia entre analistas en la tarea de la transmisión del psicoanálisis y la formación de analistas constituimos una colectividad que toma forma a partir de los dos modelos: el de Freud y el de Lacan. Del modelo freudiano tomamos la IF, la Internacional de los Foros, y del modelo lacaniano la EPFCL: la Escuela. La primera nos da el asentamiento jurídico, legislado por la Carta de la IF, que regula los enlaces y desenlaces entre miembros y entre foros. La segunda pretende ser un elemento anudador de otra índole, con el que poder orientar el trabajo que se deriva de la pregunta que nos reúne: ¿Qué es un psicoanalista?

Entiendo que la división de ambos campos -foros y Escuela- posibilita que el ruido que puede producirse en el terreno IF no dificulte demasiado el avance del decir, o los decires, que impulsan el trabajo de escuela. Ahí abogo por que el olvido en lo que se oye no impida su eficacia transmisora.

Pero Lacan no sólo inventó el pase como modo de evaluar el tipo de enlace de los analistas con la causa analítica. También ideó el cartel, un modo particular de vínculo entre cinco (cuatro más uno) con el objeto de que los lazos personales no entorpezcan el que está en juego: la transferencia de trabajo. Por ello el cartel lleva inscrito desde el inicio como destino su disolución al cabo de un máximo de dos años.

La perentoriedad de los dos años, junto con la exigencia de permutación, constituyen dos ejes claves en la organización de nuestras instancias, facilitando así la serie de disoluciones que experimentamos y que facilitan la circulación del deseo en nuestro quehacer institucional.

De todos modos no se logra el ideal *Imagine*-ario de una Escuela Una, ni de una IF Una, puesto que hay Uno (*Y'a d'l'Un*) funcionando en el síntoma de cada uno, y hemos de hacer con ello. Cada nueva asamblea internacional, tanto de Escuela como de IF, plantea nuevas modificaciones de la Carta y del reglamento de Escuela, que deben ser votados.

Cierto es que no hay decir colectivo, como tampoco hay sujeto colectivo ni inconsciente colectivo. Pero es importante apostar porque el trabajo de escuela se oriente como un decir que exista al enjambre de dichos de nuestra IF. En este punto considero que, así como Lacan nos dice en “La Tercera” sobre el analista, con respecto a la IF, *la Escuela, el nudo, hay que serlo*.

La historia del psicoanálisis y de sus instituciones es testigo de que la cura analítica no garantiza un lazo asociativo entre analistas que no lleve a lo peor.

Las modalidades de lazo que nos damos en nuestras instituciones, y aquellas que sin habernos dado explícitamente funcionan en nuestras enunciaciones, requieren nuestro análisis si nos importa el porvenir del psicoanálisis. Para ello hay que seguir haciendo la contra a lo real, también en lo colectivo. Porque la colectividad de los Unos, cuando toma a la cabeza la H de lo humano, del humus, puede acabar con el psicoanálisis antes que la connivencia entre ciencia y religión. Un ejército de “hunos” es lo último que necesitamos si esperamos que siga creciendo la hierba en nuestro campo lacaniano.

La ética que puede asistirnos en nuestro cometido común dista mucho de ser la de “cada uno con su síntoma, con su deseo, con su decir...” Eso puede valer a veces en el uno por uno de los hablaseres, pero no funciona en la política, en el conjunto de la polis psicoanalítica. El narcisismo

que destila esta posición es solidario del discurso capitalista en su tendencia al des-enlace entre los sujetos, convocando a cada uno en la relación autista con su particular objeto de goce.

Los analistas no podemos ser soñadores como Lennon. Nuestra función es más bien la de despertar a lo real, lo que retorna en las nuevas formas de síntoma, pues lo real es su verdadero sentido. Y también la de recordar el decir: aquello que queda olvidado en lo que se dice tras lo que se oye.

Así pues, psicoanalistas, un esfuerzo más..., más allá del síntoma de cada uno.

Manel Rebollo, 28 de Octubre